



**IERAL**

*Fundación  
Mediterránea*

# Informe de Coyuntura del IERAL

Año 34 - Edición N° 1610 - 30 de Octubre de 2025

## Regional Cuyo

### Editorial Mendoza

Tiempos difíciles para uvas y vinos:  
impactos y planteos de política sectorial

### Además, en este informe

Mendoza Global y Sectorial en Detalle

#### IERAL Mendoza

Economista Jefe: Gustavo Reyes - greyes123@me.com  
Economista Senior: Jorge Day - jday.ieral@gmail.com

#### Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci

#### IERAL Mendoza

(0261) 438-0287  
ieralmza@speedy.com.ar

#### IERAL Córdoba

(0351) 460-3412  
ieralcordoba@ieral.org

#### IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375  
info@ieral.org

#### Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000  
info@fundmediterranea.org.ar



## Editorial

### Tiempos difíciles para vinos y uvas: impactos y planteos de política sectorial

**Síntesis:** el sector vitivinícola argentino, y especialmente el mendocino, atraviesa una etapa de debilidad marcada por la combinación de menor demanda mundial, estancamiento del consumo interno y precios deprimidos. Estos factores han generado un ajuste visible en toda la cadena, desde los precios del vino y la uva hasta la superficie cultivada.

En los mercados externos, el consumo global de vino continúa descendiendo, lo que se traduce en menores volúmenes exportados y precios en dólares más bajos. En el frente interno, el vino desplazado de las exportaciones se canaliza al mercado local, pero a precios más bajos, con resultados dispares entre segmentos: los varietales sostienen ventas y precios, mientras que los genéricos caen tanto en cantidad como en valor.

El exceso de oferta se refleja en la acumulación de stocks vínicos y en la pérdida de rentabilidad del productor primario. Los precios reales de la uva se ubican entre los más bajos de la última década, y la superficie de viñedos sigue reduciéndose de forma gradual.

En este escenario, se distinguen factores **coyunturales** —como las variaciones en las cosechas— y **estructurales**, vinculados al cambio en los patrones de consumo. Mientras los primeros pueden abordarse con instrumentos de estabilización, los segundos requieren estrategias de reconversión y asistencia a productores que enfrenten una menor demanda sostenida.

En paralelo, la estabilidad macroeconómica, la competitividad cambiaria y la reducción de costos internos serán determinantes para preservar la viabilidad del sector y sostener el empleo y la inversión en estas economías regionales.

## Diagnóstico sectorial

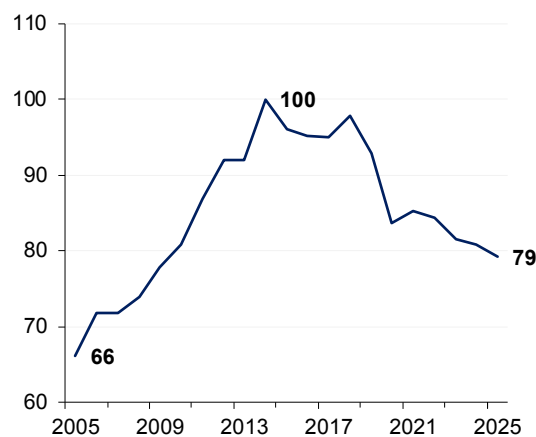
En el informe del mes anterior<sup>1</sup>, se analizó la fuerte caída de las exportaciones de vino argentino, fenómeno que ocurre también en Chile y en otros lugares, aunque en menor medida. No sólo ha sido un problema de costos altos en dólares, sino que se ha reducido el consumo mundial de esta bebida. Obviamente, impacta notoriamente sobre la economía mendocina.

En este informe, se analizan las consecuencias de esta crisis, y un planteo sobre política vitivinícola para afrontarla.

### 1. Consecuencias

- **Menores precios de exportación:** si se consume menos, no sólo caen las ventas, sino también los precios. En dólares constantes, el precio promedio de los vinos varietales fraccionados exportados desde Mendoza ha presentado una tendencia descendente. Tras alcanzar un máximo en 2013, comenzó a retroceder de manera gradual, acumulando una baja sostenida de casi del 30% luego de doce años.

Índice de **precios de vinos varietales fracc. exportados desde Mza - en usd netos de inflación**  
Ene/Ago de c/año - Base 100: año 2014 - INV

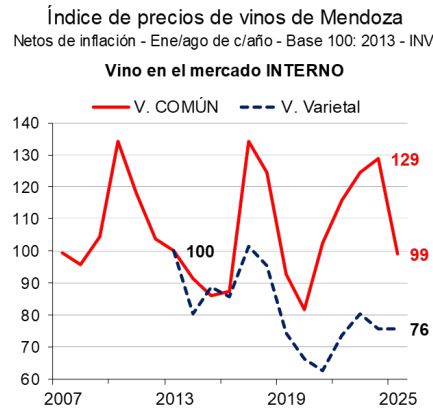
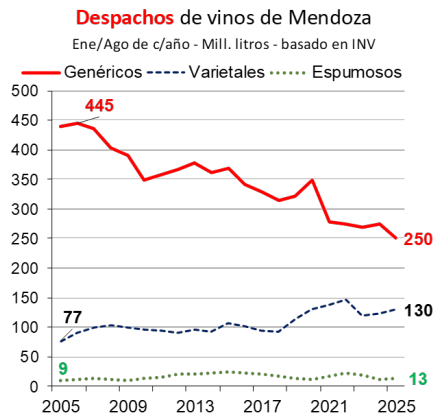


- **Destinar más al mercado interno, aunque a menores precios:** con la baja en las exportaciones, parte del vino que no se envía al exterior se destina al mercado interno, aunque esa mayor oferta interna puede impactar negativamente en sus precios. La situación ha sido distinta entre los segmentos. En los **varietales**, han aumentado las cantidades vendidas,

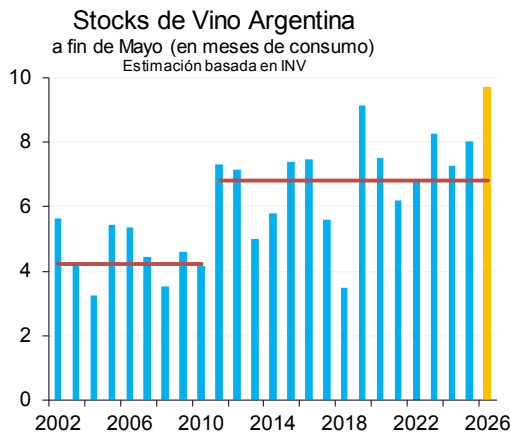
<sup>1</sup> IERAL (2025), "Exportando menos vinos: ¿por factores internos o externos?", Informe de Coyuntura Cuyo, Septiembre.

mientras que sus precios se han estabilizado, mostrando cierta capacidad de sostener la demanda local.

En cambio, en los vinos **genéricos** la caída ha sido doble: se venden menos litros y a precios sensiblemente más bajos.



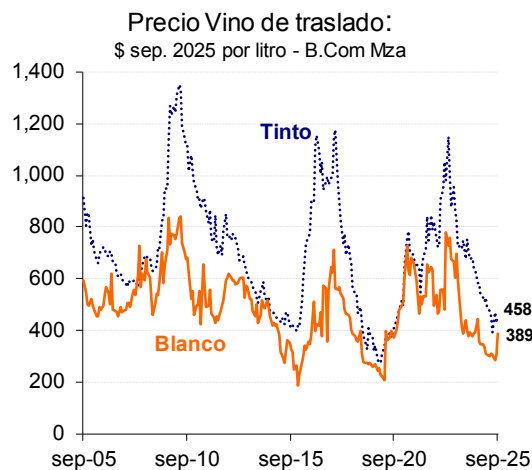
- Acumulación de stocks:** la menor demanda externa y el estancamiento del consumo interno han generado una acumulación creciente de stocks vínicos. Medidos en meses de consumo total, estos inventarios pasaron de un promedio cercano a **cuatro meses** en el periodo previo al año 2010, a **casi siete** en los últimos años, y podrían superar esa cifra hacia mediados de 2026. Este aumento refleja el desajuste entre producción y ventas, y constituye un factor central en la caída de los precios del vino.



- ¿Menores precios de materia prima?:** podría pensarse que una retracción de las exportaciones y la desaceleración del consumo interno terminarían reduciendo los precios de la materia prima. Considerando los **vinos de traslado**, y quitando el componente inflacionario, actualmente sus precios se ubican entre los niveles más bajos de la última década. Sin embargo, **no**

**siguen una tendencia bajista permanente**, sino que usualmente llega a un mínimo y luego se incrementa.

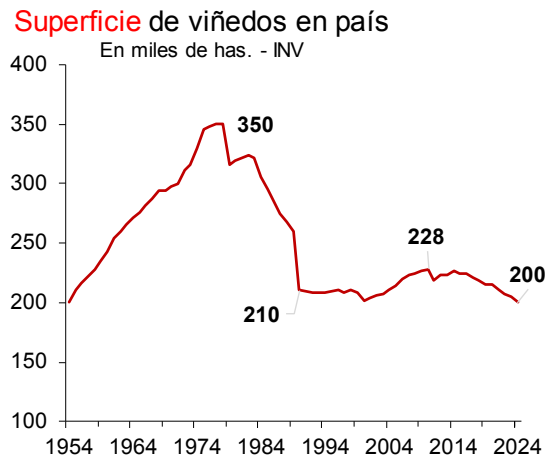
En este sube y baja de precios, se visualizan dos fenómenos. El primero es **coyuntural**: entre otros factores, esos precios dependen de las **cosechas de uva**. En una cosecha normal, los precios caen, y lo inverso cuando se obtiene poca uva. Sin embargo, el segundo fenómeno es **estructural**: a medida que va disminuyendo las cantidades demandadas de vinos, también caen sus **volúmenes elaborados**. Es decir, los precios van variando, pero el ajuste viene vía cantidades.



Esa misma lógica se observa con los **jugos de uva elaborados**. Cuando la cosecha es abundante, se elaboran más mostos, y lo contrario ante una menor.

- **Menor superficie en viñedos:** la combinación de menores precios de uvas y una demanda más débil de vinos genera un incentivo a reducir la superficie destinada a viñedos. Cuando la rentabilidad del cultivo cae, muchos productores optan por reemplazar o abandonar parte de sus fincas, especialmente aquellas de menor productividad. Esta dinámica explica la tendencia descendente observada en los últimos años.

El gráfico muestra **tres etapas claras**. En los años **ochenta**, la crisis del sector provocó una fuerte erradicación de viñedos, que redujo la superficie en más de un tercio. Luego, entre **mediados de los noventa y 2010**, la recuperación de precios y la expansión exportadora impulsaron nuevas plantaciones. **Desde entonces**, la superficie vuelve a caer gradualmente, reflejando un ajuste estructural ante la pérdida de dinamismo del mercado del vino.



## 2. Dinámica del mercado

Del análisis anterior, se destacan dos puntos: coyuntura y tendencia. Como se mencionó anteriormente, la **coyuntura** depende de las **cosechas** de uvas. En cambio, la **tendencia** viene determinada por el **consumo** de vinos argentinos. En este sentido, en las últimas cinco décadas se han observado tres tendencias en nuestro país:

- **De la sobreoferta a la reconversión:** en los años ochenta, las exportaciones argentinas de vinos eran casi inexistentes. Entonces, la tendencia estaba marcada por una **caída permanente en el consumo interno**, agravada por una superficie cultivada en aumento. El resultado fue un exceso de oferta que presionó hacia abajo los precios y deterioró la rentabilidad del productor. En ese contexto, se implementaron políticas de erradicación de viñedos para equilibrar el mercado y reducir el excedente estructural de uva y vino.
- **Expansión y modernización:** durante los noventa y los primeros años de este siglo, el **aumento del consumo mundial** de vinos y el tipo de cambio competitivo impulsaron una etapa de expansión sin precedentes. Argentina, y especialmente Mendoza, modernizaron sus viñedos y bodegas, mejoraron la calidad de los varietales y lograron posicionarse en mercados externos.
- **Menor demanda:** en los últimos años, el contexto externo ha cambiado. El **consumo mundial de vinos** muestra una tendencia descendente, y el **mercado interno continúa reduciéndose**, sobre todo en los vinos genéricos, que concentran el mayor volumen de ventas domésticas.

En el presente año, la situación ha sido una de **cosecha normal** (que tira abajo los precios de la materia prima) y con un **menor consumo interno y mundial de vinos**, que reduce sus precios de los vinos (y también los de la materia prima). Mal

momento para el sector. Si en un futuro, la cosecha disminuye, los precios de las uvas podrían recuperarse, pero continuaría el problema de la menor demanda de vinos.

### 3. Planteos de política vitivinícola

¿Cómo continúa la película? Si se mantiene la tendencia decreciente en el consumo de vinos, la competencia entre países productores será cada vez más intensa (ya lo es en la actualidad). En ese contexto, tienen **ventajas** aquellos productores que están más cerca de los grandes centros consumidores, cuentan con estabilidad macroeconómica y disponen de acuerdos comerciales que disminuyen aranceles. En la mayoría de esos aspectos, **Mendoza parte de una posición menos favorable**.

En este sentido, **las políticas económicas debieran apuntar a reducir esas desventajas mendocinas**. Más que vitivinícolas, son políticas de índole macroeconómica, en la cual el gobierno provincial poco puede hacer.

Las **políticas vitivinícolas** pueden variar de acuerdo a si el **problema** es coyuntural o de tendencias (estructural). Cuando es **coyuntural**, se puede pensar en medidas que reduzcan las oscilaciones de precios. Podría pensarse en algún mecanismo de comprar uvas o vinos en los periodos de abundancia y venderlos en los de escasez; el problema es si se termina con demasiados stocks sin vender.

Ahora, si en periodos de cosechas normales, se pide elevar el precio de uvas, entonces el problema es **estructural**. Y se agrava si además continúa disminuyendo el consumo (interno y mundial) de vinos.

Ante esta situación complicada, una consecuencia es el **abandono de viñedos**, que resulta traumática. Siendo así, un planteo de política vitivinícola es cómo asistir a aquellos productores que decidan cambiar de rubro. La erradicación de viñedos es una opción, ya utilizada en países europeos, aunque requiere un importante financiamiento público para compensar a los productores y acompañar la reconversión productiva, justo en un periodo en que no son menores las complicaciones financieras de los gobiernos.

En los años ochenta, una propuesta elaborada por J. A. Zapata y J. Merino<sup>2</sup> planteaba un enfoque innovador: **utilizar los stocks vínicos existentes** como fuente de recursos para financiar los programas de erradicación. Ese esquema permitía reducir simultáneamente los excedentes de vino y la superficie cultivada. Retomar ideas de este tipo —adaptadas al contexto actual— podría ser una alternativa viable para

---

<sup>2</sup> Zapata, J. A. y Merino, J. (1983), “Una alternativa de política vitivinícola”, en Novedades Económicas de Fundación Mediterránea, Nº 33, Agosto.

enfrentar un problema que, una vez más, combina factores de mercado, restricciones fiscales y la necesidad de planificar una transición ordenada del sector.

#### **4. Conclusiones**

Tiempos difíciles para el sector vitivinícola argentino. Se vende menos al mercado externo y también en el interno (en especial, los vinos genéricos, con mayor volumen elaborado). Por otro lado, una cosecha normal y stocks altos han causado precios bajos para los productores, y se espera algo similar para el próximo año.

Con un resultado electoral positivo para el oficialismo, continuaría la política de reducir aún más la inflación, siendo una de sus consecuencias un dólar barato, o sea, costos argentinos en dólares más altos. Una dificultad extra para competir con el mundo.

En ese contexto, surge el desafío de cómo disminuir los costos al sector privado (impuestos, trámites, etc.) y mejorar la productividad, y para eso se plantea la necesidad de las reformas estructurales. Mientras tanto, está en cómo enfrentar la actual disminución de los viñedos. La clave es hacer una transición menos traumática para los productores.

En la medida en que la economía argentina tienda a normalizarse, Mendoza cuenta con un potencial significativo en su principal sector productivo. La cuestión central será cómo el sector vitivinícola enfrenta los desafíos actuales para sostener su competitividad y generar crecimiento.